

## **Trabajo de Fin de Máster**

La influencia de la parentalización infantil  
en el desarrollo del perfeccionismo



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS**

**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

Máster en Psicología General Sanitaria

**Alumno: Iñigo Pazos Urchegui**

Tutora: Alba Moreno Encinas

Madrid

Mayo de 2024

## Abstract

This study investigated the relationship between childhood parentification and perfectionism in adulthood in a sample of 290 Spanish adults. For the assessment of parentification, the retrospective part of the Filial Responsibility Scale—Adult (FRS-A) was translated into Spanish and validated, revealing a three-factor structure and high reliability levels. Correlational analyses showed significant associations of emotional parentification and perceived unfairness of parentification with self-oriented perfectionism. They also revealed significant correlations of instrumental parentification, emotional parentification, and perceived unfairness of parentification with socially prescribed perfectionism. In regression analyses, the different dimensions of parentification had varying weights in predicting different dimensions of perfectionism. High self-oriented perfectionism was predicted by emotional parentification, while low self-oriented perfectionism was predicted by instrumental parentification. High socially prescribed perfectionism was solely predicted by perceived unfairness of parentification. These findings suggest that a translated version of the FRS-A could be used with the Spanish population, that parentification appears to be related to perfectionism, and that research in this area could help prevent psychopathological manifestations of these constructs.

**Keywords:** Perfectionism, parentification, family structure.

## Resumen

Este estudio investigó la relación entre la parentalización durante la infancia y el perfeccionismo en la edad adulta en una muestra de 290 personas adultas españolas. Para la evaluación de la parentalización, se tradujo al español y se validó la parte retrospectiva de la Filial Responsibility Scale—Adult (FSR-A), encontrando una estructura factorial tripartita y niveles de fiabilidad elevados. Los análisis correlacionales mostraron asociaciones significativas de la parentalización emocional y la injusticia percibida de la parentalización con el perfeccionismo autoorientado. También revelaron correlaciones significativas de la parentalización instrumental, la parentalización emocional y la injusticia percibida de la parentalización con el perfeccionismo socialmente prescrito. En los análisis de regresión, las diferentes dimensiones de parentalización tuvieron pesos diferentes al predecir las diferentes dimensiones de perfeccionismo. El alto perfeccionismo autoorientado fue predicho por la parentalización emocional, mientras que la parentalización instrumental predijo un perfeccionismo autoorientado bajo. El alto perfeccionismo socialmente prescrito fue predicho únicamente por la injusticia percibida de la parentalización. Estos hallazgos permiten concluir que una versión traducida de la FRS-A podría ser traducida y empleada en población española, que la parentalización parece estar relacionada con el perfeccionismo y que la investigación al respecto podría prevenir manifestaciones psicopatológicas de estos constructos.

**Palabras clave:** Perfeccionismo, parentalización, estructura familiar.

## Índice

<b>1. Introducción</b>	<b>6</b>
1.1. Perfeccionismo	6
1.2. Parentalización	11
1.3. Perfeccionismo y parentalización	16
1.4. Objetivos e hipótesis	19
<b>2. Método</b>	<b>20</b>
2.1. Diseño	20
2.2. Participantes	20
2.3. Procedimiento	21
2.4. Instrumentos	22
2.5. Análisis estadísticos	23
<b>3. Resultados</b>	<b>24</b>
3.1. Validación de la versión traducida de la FRS-A, parte retrospectiva	24
3.1.1. <i>Análisis factorial</i>	24
3.1.2. <i>Fiabilidad e intercorrelaciones</i>	26
3.2. Correlaciones entre parentalización y perfeccionismo	27
3.3. Regresión lineal múltiple	28
<b>4. Discusión</b>	<b>29</b>
4.1. Discusión	29
4.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación	32
4.3. Conclusiones	35
<b>5. Referencias</b>	<b>36</b>
<b>6. Anexos</b>	<b>50</b>

## Índice de tablas

**Tabla 1.** Análisis factorial FSR-A (retrospectiva)

**Tabla 2.** Correlaciones entre parentalización y perfeccionismo

**Tabla 3.** Análisis de regresión lineal múltiple; predictores del perfeccionismo autoorientado.

**Tabla 4.** Análisis de regresión lineal múltiple; predictores del perfeccionismo socialmente prescrito.

## **1. Introducción.**

### *1.1. Perfeccionismo.*

El perfeccionismo es un rasgo multidimensional de personalidad caracterizado por perseguir la perfección y establecer estándares de rendimiento extremadamente altos, junto con evaluaciones excesivamente críticas del comportamiento propio (Cox et al., 2002; Flett & Hewitt, 2006; Stoeber, 2018). Es un constructo complejo, que se presenta de varias maneras, pudiendo ser algunas de ellas inofensivas o incluso adaptativas, mientras que otras son consideradas desadaptativas, poco saludables y disfuncionales (Enns & Cox, 2002; Stoeber & Otto, 2016; Stoeber, 2018). Fruto de esta complejidad, aún no encontramos un consenso unívoco suficiente en la literatura científica en cuanto a su definición y conceptualización teórica.

Aunque hubo algunas aportaciones previas al respecto, destacando entre ellas la Perfectionism Scale de Burns (1980), siendo este el primer autoinforme de perfeccionismo, y la subescala de perfeccionismo del Eating Disorder Inventory (Garner et al., 1983), la estructura multidimensional ha sido la principal vía de investigación desde los años 90, cuando aparecieron los principales modelos y sus correspondientes herramientas de evaluación. Frost et al. (1990) publicaron la Multidimensional Perfectionism Scale (FMPS), que incluía seis dimensiones: estándares personales, preocupación por errores, dudas sobre acciones, expectativas parentales, críticas parentales y organización. Por su parte, Hewitt y Flett (1990, 1991) publicaron la Multidimensional Perfectionism Scale (HMPS), en su caso considerando tres dimensiones del constructo: perfeccionismo autoorientado (PAO), perfeccionismo socialmente prescrito (PSP) y perfeccionismo orientado hacia los demás (POD). Por su parte, Stanley y Johnson (1992)

propusieron también una estructura tripartita en su Almost Perfect Scale, revisada posteriormente por Stanley et al. (2001), con las siguientes subescalas: discrepancia, altos estándares y orden.

Al someter dichas herramientas multifactoriales de evaluación a análisis factoriales, surgen con frecuencia y fiabilidad dos dimensiones de orden superior del perfeccionismo (Bieling et al., 2004; Stoeber, 2018), que no siempre se corresponden con las propuestas multidimensionales originales.

Frost et al. (1993) encontraron dicha estructura bifactorial al combinar los ítems de las nueve escalas de ambas Multidimensional Perfectionism Scale, de Frost et al. (1990) y de Hewitt y Flett (1990, 1991): el factor *Maladaptive Evaluative Concerns* (Preocupaciones Evaluativas Desadaptativas) se componía de las subescalas preocupación por errores, crítica parental, expectativas parentales y dudas sobre acciones, mientras que el factor *Positive Striving* (Aspiraciones Positivas) estaba compuesto por las subescalas perfeccionismo autoorientado, perfeccionismo orientado hacia los demás, estándares personales y organización. En la misma línea, los hallazgos de Bieling et al. (2004), empleando dichos constructos (Preocupaciones Evaluativas Desadaptativas y Aspiraciones Positivas), sugieren un modelo conceptual que diferencie el perfeccionismo desadaptativo del adaptativo, puesto que resultó en su investigación más preciso que un enfoque unidimensional de perfeccionismo y que un enfoque en el que las Escalas FMPS y HMPS se emplearan por separado.

Estos dos factores de primer orden han sido a menudo denominados preocupaciones perfeccionistas (*personal concerns*; PC) y aspiraciones o estándares personales (*personal strivings*; PS) (Sirois & Molnar, 2016; Stoeber & Otto, 2006). Algunos autores, como Gaudreau (2013) y Stoeber (2018) defienden esta formulación alternativa afirmando que la cuestión sobre si las dos dimensiones son adaptativas (saludables, positivas, funcionales) o desadaptativas

(patológicas, negativas, disfuncionales) debería ser un asunto empírico, en lugar de una disquisición teórica previa.

El perfeccionismo ha sido descrito como un fenómeno transdiagnóstico que contribuye al desarrollo y al mantenimiento de la psicopatología en múltiples áreas, como trastornos afectivos, trastornos de ansiedad o trastornos de la alimentación (Egan et al., 2011; Kummer et al., 2023). Limburg et al. (2017) encontraron en su metaanálisis que tanto las dimensiones que componen la dimensión *preocupaciones perfeccionistas* como aquellas relacionadas con el factor *aspiraciones perfeccionistas* estaban relacionados con manifestaciones psicopatológicas, pero las primeras en mayor grado que las segundas, especialmente en población no clínica.

Las dos grandes dimensiones del perfeccionismo varían ampliamente en sus resultados en relación con la psicopatología (Stoeber, 2018). Las *preocupaciones perfeccionistas* (perfectionistic concerns, PC) parecen estar relacionadas con el trastorno obsesivo compulsivo (Martinelli et al., 2014), la depresión (Drieberg et al., 2019; Smith et al., 2017), la ansiedad (Handley et al., 2014; Limburg et al., 2017) o los trastornos alimentarios (Bardone-Cone et al., 2007; Drieberg et al., 2019). Dada esta heterogeneidad en los resultados, aún existen dudas sobre el papel adaptativo o desadaptativo de las *aspiraciones perfeccionistas* (perfectionistic strivings, PS) (Stricker et al., 2019): aunque esta dimensión ha sido asociada con menores niveles de depresión (Rice et al., 2008), ansiedad (Gnilka et al., 2012) y estrés (Ashby & Gnilka, 2017), varios estudios la vinculan con un mayor malestar psicológico (Egan et al., 2011; Smith et al., 2017), especialmente en relación con los trastornos alimentarios (Brososof et al., 2019; Limburg et al., 2017).

Es por esto que Gaudreau y Thompson (2010) propusieron su modelo 2×2 del perfeccionismo. El modelo combina las dos dimensiones descritas (PC y PS) en función de dos

niveles (alto y bajo), dando lugar a cuatro subtipos: no perfeccionismo, estándares personales puros, preocupaciones perfeccionistas puras y perfeccionismo mixto. Los autores sostienen la hipótesis de que el subtipo mixto, caracterizado por un nivel alto tanto en PC como en PS, está asociado a resultados más negativos que los puramente centrados en aspiraciones personales (PS), pero mejores que los puramente centrados en preocupaciones perfeccionistas (PC) (Gaudreau et al., 2018; Gaudreau y Thompson, 2010), ya que asumen un carácter protector del perfeccionismo centrado en aspiraciones personales (Kummer et al., 2023).

Recientemente, el Modelo de Excelencismo y Perfeccionismo (Gaudreau, 2019) surge también como respuesta a la esencia contradictoria del *perfeccionismo de estándares personales* (PSP; equiparable al mencionado *aspiraciones perfeccionistas* o PS), puesto que las consecuencias negativas del *perfeccionismo de preocupaciones evaluativas* (ECP; equiparable al mencionado *preocupaciones perfeccionistas* o PC) más consistentes entre investigaciones. Desde el modelo, se define diferencialmente el *excelencismo* como la tendencia a perseguir estándares muy altos pero alcanzables, de manera comprometida, dedicada y determinada pero también flexible, mientras que el *perfeccionismo* describe la tendencia a perseguir estándares idealizados, impecables y excesivamente altos de manera implacable (Gaudreau, 2019). Gaudreau et al. (2022), además, han desarrollado la SCOPE, una herramienta de evaluación para medir tanto excelencismo como perfeccionismo, mostrando evidencia empírica para su estructura factorial y fiabilidad, evidencia preliminar sobre la distinción entre el excelencismo y el perfeccionismo a nivel conceptual y funcional y, por tanto, sobre la pertinencia del modelo.

Sobre la etiología del perfeccionismo, Flett et al. (2002) describen los siguientes cinco modelos teóricos para explicar por qué y cómo se desarrolla el perfeccionismo, cómo se transmite el perfeccionismo a través de las familias y en qué circunstancias el control psicológico parental

es un mecanismo crucial para el desarrollo del perfeccionismo: (1) *aprendizaje social*, según el cual el perfeccionismo parental es imitado por los niños, siguiendo patrones según el sexo de los progenitores; (2) *expectativas sociales*, en que, los progenitores establecen estándares elevados y proporcionan feedback negativo cuando dicha expectativa no se satisface, lo que se acompaña de una búsqueda constante de aprobación parental por parte de los hijos, que los conduce a un comportamiento que persigue la perfección; (3) *reacción social*, según el cual los niños pueden adoptar el perfeccionismo como estrategia de afrontamiento en ambientes hostiles, como en el contexto del abuso físico o psicológico; (4) *crianza ansiosa*, en que los niños adoptan comportamientos perfeccionistas de evitación de errores y evaluaciones negativas, en respuesta a las preocupaciones de figuras parentales ansiosas; y (5) el *modelo integrador*, en que se incluyen en conjunto los factores personales, parentales y contextuales que influyen en el desarrollo del perfeccionismo, constituyendo una perspectiva integral necesaria para explicar la heterogeneidad entre personas perfeccionistas y su correspondiente complejidad.

Herman et al. (2013) describieron cuatro tipos de trayectorias del perfeccionismo durante la adolescencia, lo que enfatiza en esta heterogeneidad, y concluyen que el perfeccionismo podría ser más maleable de lo que se consideraba durante esta etapa.

Greenspon (2008) enfatiza en una explicación relacional cuando afirma que el perfeccionismo es el resultado de configuraciones relacionales particulares en las que el perfeccionista intenta establecer conexiones estables y validantes, y que, por lo tanto, refleja un deseo de aceptación. Según el autor, el problema del perfeccionismo no es tanto el exceso de compromiso, el exceso de organización, la atención obsesiva hacia el detalle o la insuficiente habilidad para delegar, sino en aquello que todas estas características reflejan: la lucha por ser aceptado como persona.

## *1.2. Parentalización.*

La parentalización en la familia implica una inversión de roles funcional o emocional en el que el niño sacrifica sus propias necesidades de atención, confort y guía (Boszormenyi-Nagy & Spark, 1973; Chase, 1999; Jurkovic, 1997). Según Minuchin et al. (1967), mediante la parentalización, las figuras parentales renuncian a las funciones ejecutivas al delegar roles instrumentales al hijo (parentalizado) o al abandonar por completo a la familia psicológica y/o físicamente.

Los conceptos de *parentalización e inversión de roles* comprenden un significado similar en la literatura científica. En la inversión de roles las figuras parentales esperan que un niño que cumpla sus necesidades como adultos o las necesidades no satisfechas durante su propia infancia, en lugar de dirigir dicha expectativa hacia un cónyuge, compañero o cualquier otro adulto (Boszormenyi-Nagy & Spark, 1973; Flanzraich & Dunsavage, 1977; Jurkovic, 1998; Morris & Gould, 1963; Sroufe et al., 1985). La inversión de roles es una forma de distorsión de los límites entre el subsistema parental y el filial, distorsión que también se puede manifestar de otras formas, como la intrusión, la sobreprotección y el enredo o enmarañamiento (Jacobvitz et al., 1991; Kerig, 2003).

La herramienta de evaluación de la parentalización más empleada es el Parentification Questionnaire (PQ), un autoinforme retrospectivo desarrollado por Jurkovic y Thirkield (1998). El cuestionario contiene 30 ítems, considerando tres dimensiones diferentes: parentalización instrumental (PI), parentalización emocional (PE) y justicia percibida (JP). Los ítems asociados con la PI incluyen, por ejemplo, "Hice muchas compras", "Ayudé mucho a mis hermanos o

hermanas con sus tareas" y "Fui responsable del cuidado físico de algún miembro de mi familia con frecuencia". Los ítems asociados con la PE incluyen "Mis padres a menudo intentaban que me pusiera de su lado en conflictos" y "A menudo me sentía más como un adulto que como un niño en mi familia". Los ítems asociados con JP incluyen "En mi familia a menudo hice sacrificios que pasaron desapercibidos" y "En mi familia a menudo aporté más de lo que recibí".

Esta herramienta fue revisada posteriormente, y dio lugar a la Filial Responsibility Scale—Adult (Jurkovic & Thirkield, 1999), un autoinforme similar, aunque observamos dos modificaciones, fundamentalmente: (1) además de la parte retrospectiva (Past), se añade una segunda parte actual (Current), ambas incluyendo las tres subescalas originales; y (2) la dimensión original de justicia percibida se invierte para pasar a denominarse injusticia (Unfairness).

Mika et al. (1987) ofrecieron una de las primeras medidas cuantitativas de la parentalización, operacionalizando su naturaleza multidimensional con la publicación de la Parentification Scale (PS). Además de considerar los tipos de roles y responsabilidades en el desarrollo del cuestionario, los autores también tuvieron en cuenta a qué edad y hacia quién estaban dirigidos esos roles y responsabilidades. El PS es un autoinforme de 30 ítems, diseñado para evaluar cuatro tipos de parentalización: el niño cuidando a su(s) padre(s), el niño actuando como cónyuge de su padre/madre, el niño cuidando a sus hermanos y el niño asumiendo otros roles generalmente desempeñados por adultos.

Por su parte, el Parentification Inventory (Hooper, 2009) es un cuestionario retrospectivo de autoinforme con 22 ítems, que incluye tres subescalas: Parentalización Centrada en los Padres (PCP), Parentalización Centrada en los Hermanos (PCH) y Beneficios Percibidos de la Parentalización (BPP). Esta última, en esencia, podría ser equiparada con la *justicia percibida* del Parentification Questionnaire de Jurkovic y Thirkield (1998). Para ilustrar el contenido y estilo de

sus ítems, destacamos los siguientes ejemplos: (1) la subescala PCP incluye "Se esperaba que consolara a mis padres cuando estaban tristes o tenían dificultades emocionales" y "Mis padres a menudo compartían secretos conmigo sobre otros miembros de la familia"; (2) la subescala PCH incluye "Yo era responsable de asegurarme de que mis hermanos se fueran a la cama todas las noches" y "Yo era la persona principal que disciplinaba a mis hermanos"; y (3) la subescala BPP incluye "Disfrutaba mucho de mi papel en la familia".

Tradicionalmente, la investigación se centró en estudiar las consecuencias negativas de la parentalización. En multitud de estudios se encontraron efectos negativos graves que pueden aparecer durante la edad adulta tras haber experimentado diferentes niveles de parentalización (Alexander, 1992; Bellow et al. 2005; Boszormenyi-Nagy & Spark, 1973; Byng-Hall, 2002; Chase, 1999; Jones & Wells, 1996; Jurkovic, 1997, 1998; Liotti, 1992; Minuchin et al. 1967). En su metaanálisis, Hooper et al. (2011) encontraron un efecto significativo y pequeño de la parentalización en la infancia en la psicopatología durante la adultez: trastornos alimentarios, trastornos de ansiedad, trastornos de personalidad, consumo de sustancias y síntomas depresivos.

En referencia a las relaciones entre parentalización y otros elementos durante la adolescencia, Hooper (2011), enumera las siguientes: baja autoestima (Wells et al., 1999), funcionamiento intra e interpersonal deficiente, bajo rendimiento académico (Jurkovic, 1997), malestar psicológico (Stein et al., 1999), abuso sexual (Alexander et al., 2000), estrés postraumático (Hooper et al., 2008), problemas caracterológicos y de apego (Alpert et al., 2000), alteraciones de personalidad (Jones & Wells, 1996; Wells & Jones, 1998), consumo de drogas y alcohol por parte de los padres (Anderson, 1999; Stein et al., 1999), y psicopatología grave, incluyendo síntomas disociativos (Liotti, 1992; Kerig, 2005; Wells & Jones, 1998).

Además, la parentalización puede implicar miedo a tener hijos y/o la transmisión de la parentalización a lo largo de varias generaciones (Boszormenyi-Nagy y Spark 1973; Bowen, 1978; Chase et al. 1998), y el llamado síndrome del impostor (Castro et al., 2004).

Aunque décadas de investigación han mostrado que las personas que han experimentado parentalización durante su infancia tienen un riesgo mayor de padecer psicopatología durante la edad adulta (Hooper et al., 2011), algunos niños parentalizados pueden no padecer los resultados negativos que señalábamos anteriormente (Hooper, 2007; Jurkovic & Casey, 2000). La parentalización puede vivirse por muchos individuos como estresante y por algunos otros como una experiencia sin dificultades o leve (Barnett & Parker, 1998).

Por si fuera poco, también se han encontrado efectos positivos de la parentalización. Más concretamente, se han demostrado relaciones entre la parentalización y habilidades adaptativas para afrontar situaciones (Stein et al., 2007), autoeficacia (Titzman, 2012) y competencia social e interpersonal (Champion et al., 2009). Además, Kuperminc et al. (2009) descubrieron que la parentalización estaba positivamente relacionada con las habilidades interpersonales.

Una característica relevante del niño parentalizado es una sensibilidad excepcional hacia los deseos y necesidades de los demás (DiCaccavo, 2006), a raíz de haber aprendido a anticipar el estado emocional de sus padres y hermanos, y haber desarrollado, en palabras de Glickauf-Hughes y Mehlman (1995), una potente antena emocional. Sin embargo, van der Mijl & Vingerhoets (2017) señalan que aún no se ha determinado si la parentalización favorece un tipo de empatía específico o ambos tipos en igual medida. En su investigación, dichos autores encontraron una asociación positiva con la *empatía cognitiva* (comprender las emociones de los demás) pero no con la *empatía afectiva* (sentir con el otro sus emociones) (van der Mijl & Vingerhoets, 2017). Así mismo, sus hallazgos sugieren que, a niveles iguales de empatía y neuroticismo, las personas

parentalizadas pueden ser más resilientes que las no parentalizadas (van der Mijl & Vingerhoets, 2017), en la misma línea de los resultados encontrados por Yew et al. (2017).

Para reflexionar sobre dicha disparidad de consecuencias (negativas y positivas), es preciso considerar, en primer lugar, la distinción que realiza Jurkovic (1997) entre *parentalización destructiva*, que describe un entorno familiar con un desequilibrio entre los roles y los comportamientos de los miembros familiares, una ausencia de límites entre los subsistemas familiares y un nivel excesivo de cuidado (emocional y/o instrumental) ejercido por un niño para mantener el sistema familiar; y *parentalización constructiva*, que implica los mismos comportamientos manifestados en la parentalización destructiva, pero acompañados de un mayor equilibrio en comportamientos de cuidado entre los miembros de la familia, al igual que una valoración y reconocimiento por parte de las figuras parentales hacia el hijo por su contribución al sistema familiar.

Las relaciones de parentalización destructiva se caracterizan por un deficiente cuidado parental, de tal manera que se impone al niño una responsabilidad emocional y de cuidado instrumental exagerada, abrumadora y de larga duración, que el niño percibe como una carga insoportable e injusta (Jankowski et al., 2013).

Por otro lado, Jurkovic y Thirkield (1998) distinguen entre *parentalización instrumental* y *parentalización emocional* en la línea de los planteamientos de otros autores, como Minuchin et al., (1967), que señala que los niños pueden experimentar parentalización mediante tareas como preparar comidas, realizar tareas del hogar y gestionar asuntos financieros o a través de funciones como responder a las demandas emocionales de las figuras parentales o hermanos y ejercer como pacificador de la familia. En la parentalización emocional, el niño debe estar emocionalmente disponible para el padre o la madre, aunque este a menudo no esté emocionalmente disponible

para el niño, una circunstancia que puede generar un estado crónico de ansiedad y angustia en algunos niños (Bowen, 1978). Algunos estudios han mostrado que la parentalización emocional correlaciona con más consecuencias negativas y en mayor medida que la parentalización instrumental (Hooper et al., 2008; Hooper & Wallace, 2010).

De igual manera, algunos elementos que podrían favorecer una parentalización constructiva (si se quiere, positiva o adaptativa), podrían ser la transitoriedad de la parentalización y la justicia, beneficio o reconocimiento percibido de la misma. Macfie et al. (2005) señalan que puede ser apropiado que un niño ayude a cuidar a un padre enfermo o a hermanos menores cuando tenga la madurez suficiente para hacerlo, sin interferir en su propio desarrollo, evitando expectativas inapropiadas para un niño o que excedan su capacidad. La forma adaptativa es relativamente temporal y moderada en intensidad, y va en consonancia con las normas culturales de la familia y la etapa de desarrollo del niño; el niño es validado por sus esfuerzos en público, lo que favorece que sean percibidos por este como justos y gratificantes (Byng-Hall, 2008; Saha, 2016). Los niños que experimentan episodios breves de parentalización pueden desarrollar competencia y autoeficacia (Yew et al., 2017). La investigación sugiere que los efectos negativos de la parentalización son menores si el niño percibe el proceso como justo (Jurkovic et al., 1999). En estas circunstancias favorables, los individuos pueden experimentar algunos resultados positivos, como un sentido de dominio, competencia, autonomía y cohesión familiar (Walsh et al., 2006).

### *1.3. Perfeccionismo y parentalización.*

En nuestra revisión bibliográfica, no encontramos investigación que estudie la relación entre parentalización y perfeccionismo. Sin embargo, sí se hace evidente la relevancia de las variables familiares en el desarrollo del perfeccionismo. La relación con las figuras parentales y la manera en que los hijos perciben sus actitudes tienen influencia en el desarrollo y formación del perfeccionismo (Yildiz et al., 2020).

Se ha llevado a cabo una extensa investigación sobre el papel de los estilos parentales en el desarrollo del perfeccionismo. Los estilos parentales de crianza son conjuntos amplios de comportamientos parentales que son predominantes y permanentes en una amplia variedad de situaciones (Buri, 1991). El modelo de Baumrind (1967, 1971) supuso el fundamento que permitió a Buri (1991) desarrollar una medida psicométrica robusta y popular de los tipos parentales. El modelo identificó tres dimensiones de comportamiento: (a) aceptación del niño y participación en su vida para establecer una conexión emocional con él; (b) control del niño para promover un comportamiento más maduro; y (c) concesión de autonomía para favorecer la autosuficiencia. Al combinar dichas dimensiones, aparecen tres estilos parentales: autoritario, con alto control y baja aceptación e involucramiento; democrático, con alta aceptación e involucramiento; y permisivo con alta aceptación y bajo control.

Buri (1991) explica las características de dichos estilos parentales. Los padres y madres autoritarios son muy exigentes y controladores con respecto a sus hijos, valoran la obediencia incondicional y son muy directivos con respecto a las actividades de sus hijos. Los democráticos aceptan, valoran y se involucran en la crianza, su exigencia y directividad es moderada y se decantan por proporcionar pautas claras y firmes para sus hijos, junto con calidez, flexibilidad, razón y diálogo. Los permisivos tienden a la aceptación y responden a las necesidades de sus hijos, pero permiten que sean los niños los que se autorregulen, en la medida de lo posible. Evitan exigir

responsabilidad y establecer límites al comportamiento de sus hijos y les permiten tomar muchas de sus propias decisiones, y rara vez emplean el castigo.

A pesar de este interés en la investigación, la relación encontrada en metaanálisis entre estilos parentales y perfeccionismo es débil y, en muy pocas ocasiones, moderada. Además, los hallazgos no permiten asumir conclusiones teóricamente congruentes. Yildiz et al. (2020), tomando como marco las dimensiones de *aspiraciones personales*, *preocupaciones perfeccionistas* y *orden*, encontraron: (1) relaciones débiles y positivas entre las aspiraciones perfeccionistas y los estilos parentales, excepto en el estilo parental permisivo; (2) una relación débil y positiva entre las preocupaciones perfeccionistas y los estilos parentales autoritario, protector y permisivo; (3) una relación débil y negativa entre las preocupaciones perfeccionistas y el estilo parental democrático; y (4) una correlación débil y negativa entre el orden y el estilo parental autoritario.

En cuanto a las características estructurales del sistema familiar como predictores del perfeccionismo, debemos considerar las dimensiones de cohesión y flexibilidad que componen el modelo circular de sistemas matrimoniales y familiares de Olson et al. (1979). La *cohesión* se define como el vínculo emocional que los miembros tienen entre sí e implica la cercanía que sienten los miembros de la familia entre sí y el equilibrio entre estar juntos y separados, mientras que la *flexibilidad*, como la cantidad de cambio en cuanto al liderazgo, las relaciones de roles y las normas de relación (Gorall et al., 2004). La cohesión es un continuo entre el enmarañamiento (cohesión extremadamente alta) y la desvinculación (cohesión extremadamente baja), de manera similar a lo referente a la flexibilidad, cuyos extremos serían el caos (flexibilidad extremadamente alta) y la rigidez (flexibilidad extremadamente baja) (Gorall et al., 2004).

Según Craddock et al. (2009), la versión más reciente del modelo utiliza dos subescalas equilibradas (flexibilidad equilibrada y cohesión equilibrada) y cuatro subescalas extremas que evalúan niveles muy bajos y muy altos de flexibilidad (rigidez y caos) y de cohesión (desvinculación y enmarañamiento). Se ha demostrado que la disfunción familiar está asociada con las cuatro subescalas extremas y que la funcionalidad familiar está asociada con las dos subescalas equilibradas (Gorall et al., 2004).

Sobre la relación entre estas variables de la estructura familiar y el perfeccionismo, Craddock et al. (2009) encontraron que el enmarañamiento y los estilos parentales muy autoritarios y de control psicológico eran predictores significativos del perfeccionismo disfuncional, aunque el perfeccionismo funcional también estaba relacionado con las dos primeras; en cualquier caso, el efecto fue mayor en la variante disfuncional. En otro estudio, la cohesión familiar óptima tuvo un efecto negativo indirecto en el perfeccionismo en adultos jóvenes, a través de las variables parentales de *crianza ansiosa* y el *afecto condicional* (Segrin et al., 2019).

Gong et al. (2016) encontraron efectos del conflicto conyugal entre los padres en el perfeccionismo de adolescentes tardíos, también por medio de sus comportamientos parentales. Más concretamente, el *fomento de la autonomía* estuvo asociado a *estándares personales* y *organización*, vinculadas a la dimensión de *aspiraciones perfeccionistas*, mientras que el *control parental* estuvo asociado a *preocupación por errores* y *dudas sobre acciones*, vinculadas a *preocupaciones perfeccionistas*.

#### 1.4. Objetivos e hipótesis.

El objetivo general del estudio fue examinar la relación entre la parentalización en la infancia y el perfeccionismo en la edad adulta, en la población general. Los objetivos específicos fueron los siguientes: (1) traducir y validar una medida de parentalización en población española; (2) averiguar si las diferentes dimensiones de la parentalización están relacionadas con las diferentes dimensiones de perfeccionismo; y (3) averiguar si las diferentes dimensiones de parentalización pueden predecir las diferentes dimensiones de perfeccionismo.

Las hipótesis del estudio fueron las siguientes: (1) la parentalización instrumental correlaciona positivamente con el perfeccionismo autoorientado; (2) la parentalización emocional correlaciona positivamente con el perfeccionismo socialmente prescrito; (3) la injusticia percibida de la parentalización correlaciona positivamente con el perfeccionismo socialmente prescrito; y (4) las distintas dimensiones de parentalización tienen un peso diferente en la predicción de las diferentes dimensiones de perfeccionismo.

## **2. Método.**

### *2.1. Diseño.*

El diseño del estudio fue empírico, de tipo cuantitativo, ex post facto retrospectivo, correlacional, con las siguientes variables de interés: parentalización instrumental, parentalización emocional, injusticia percibida de la parentalización, perfeccionismo autoorientado y perfeccionismo socialmente prescrito.

### *2.2. Participantes.*

Se recabaron datos de 290 personas adultas, de nacionalidad española, de población general: 211 mujeres (72,8%), 1 agénero (0,3%) y 78 hombres (26,9%). Puesto que solo una persona declaró ser agénero, este sujeto tuvo que ser descartado por no alcanzar a conformar un grupo suficiente, quedando así una muestra final de 289 personas de entre 18 y 71 años ( $M = 28,1$ ;  $DT = 12,8$ ). En cuanto al número de hermanos, el rango fue entre 0 y 10, siendo la moda haber crecido con 1 hermano o hermana, con las siguientes frecuencias: sin hermanos, 43 personas (14,9%); 1 hermano, 138 (47,8%); 2 hermanos, 57 (19,7%); 3 hermanos, 30 (10,4%); 4 hermanos, 13 (4,5%); 5 hermanos, 6 (2,1%); 8 hermanos, 1 (0,3%); y 10 hermanos, 1 (0,3%). El acceso a los participantes se realizó por criterio de accesibilidad, no probabilístico, mediante la difusión del formulario online confeccionado *ad hoc*.

### 2.3. Procedimiento.

Los datos fueron recogidos a través de un formulario online, que incluyó los instrumentos de evaluación detallados en el próximo apartado, información general sobre el proyecto de investigación y el consentimiento informado. Los procedimientos de difusión de dicho formulario fueron, fundamentalmente, las redes sociales, durante un periodo de siete semanas (desde finales de enero hasta mediados de marzo de 2024).

Puesto que no encontramos en la literatura herramientas de evaluación de la parentalización traducidas al español y validadas en población española, decidimos realizar un proceso de traducción de la parte retrospectiva de la *Filial Responsibility Scale—Adult* (FRS-A; Jurkovic & Thirkield, 1999) y reclutar una muestra garantista (290 participantes) para comprobar si la versión

traducida mantenía los niveles oportunos de fiabilidad, y poder emplear dicha versión a los efectos del presente estudio. Dicho proceso de traducción se realizó con la colaboración de D. Grayson G. Ward, *Master of Arts in World Languages and Literatures* por la Universidad de Nevada Reno, nativo en inglés y bilingüe, de la siguiente manera: (1) el investigador realizó una traducción de la escala original al español; (2) solicitó al Sr. Ward que realizara la traducción inversa, tomando a ciegas dicha traducción preliminar y realizando una traducción al inglés; (3) el investigador comparó la versión original y esta segunda traducción inversa; y (4) se discutieron conjuntamente los detalles confusos para ajustar la versión final.

El proyecto preliminar del estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Pontificia Comillas.

#### *2.4. Instrumentos.*

Se diseñó un breve *cuestionario sociodemográfico ad hoc*, en que se incluyeron los siguientes ítems: género, edad y número de hermanos.

La versión traducida al español y validada *ad hoc* de la parte retrospectiva del *Filial Responsibility Scale—Adult* (FRS-A; Jurkovic & Thirkield, 1999), un autoinforme desarrollado para medir los constructos percibidos *Instrumental Caregiving*, *Emotional Caregiving* y *Unfairness* en dos perspectivas temporales: retrospectiva y actual. Las dos primeras subescalas se corresponden con los constructos teóricos de Parentalización Instrumental y Parentalización Emocional. Cabe señalar que la FRS-A es una revisión del cuestionario retrospectivo *Parentification Questionnaire* (PQ; Sessions & Jurkovic, 1986). Los participantes puntúan los ítems en una escala Likert de 5 puntos, en que el 1 significa “totalmente en desacuerdo” y el 5

“totalmente de acuerdo”. Para este estudio, se empleó únicamente la parte retrospectiva del autoinforme, en sus tres dimensiones.

La *Escala Multidimensional de Perfeccionismo* (EMP; Campayo et al., 2009), versión validada en población universitaria española de la Multidimensional Perfectionism Scale (MPS; Hewitt & Flett, 1991). La escala tiene 45 ítems que miden tres dimensiones de la conducta perfeccionista: perfeccionismo autoorientado, perfeccionismo socialmente prescrito y perfeccionismo orientado a los demás (Campayo et al., 2009). El cuestionario consta de una escala tipo Likert con siete opciones de respuesta referidas a características o rasgos personales, en las que el valor 1 representa un grado de total desacuerdo y el valor 7 un grado de acuerdo total. Se emplearon en el estudio únicamente las subescalas de perfeccionismo autoorientado y perfeccionismo socialmente prescrito, puesto que consideramos que representan con fidelidad los dos grandes factores que encontraron los análisis factoriales realizados, a menudo denominados aspiraciones o estándares personales (*personal strivings*; PS) y preocupaciones perfeccionistas (*personal concerns*; PC), respectivamente (Sirois & Molnar, 2016; Stoeber & Otto, 2006). Campayo et al. (2009) encontraron, en su validación en población española, una estructura factorial similar al instrumento original, una consistencia interna con un coeficiente Alfa de Cronbach con valor de 0.86 para la escala total y un coeficiente de correlación intraclase de 0.78 para evaluar la estabilidad temporal, a través del procedimiento de test-retest.

## 2.5. Análisis estadísticos.

El análisis de datos se realizó utilizando el programa estadístico Jamovi en su versión 2.3.28 para Windows (The jamovi project, 2022). Se llevó a cabo un análisis factorial y de

fiabilidad del FSR-A (Jurkovic & Thirkield, 1999) en su parte retrospectiva, un análisis correlacional entre las dimensiones de parentalización y perfeccionismo y una regresión lineal múltiple para predecir cada dimensión de perfeccionismo (autoorientado y socialmente prescrito). Los análisis estadísticos se realizaron con un intervalo de confianza del 95%.

### 3. Resultados.

#### 3.1. Validación de la versión traducida de la FRS-A, parte retrospectiva.

##### 3.1.1. Análisis factorial.

Se realizó un análisis factorial exploratorio de la versión traducida mediante rotación *oblimin*, con el objetivo de identificar una estructura tripartita, similar a la original. El análisis reveló 3 factores con autovalores superiores a 1, explicando en conjunto el 46,3% de la varianza total. La Tabla 1 muestra el reparto de cargas de los ítems en sus respectivos factores.

**Tabla 1**

*Análisis factorial FSR-A (retrospectiva)*

	<b>Factor</b>		
	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
	<b>PE</b>	<b>INJ</b>	<b>PI</b>
FRS-A9	<b>0,76</b>	-0,02	0,01
FRS-A12	<b>0,69</b>	0,14	0,10
FRS-A26	<b>0,67</b>	0,22	-0,14
FRS-A17	<b>0,65</b>	0,17	-0,20

FRS-A18	<b>0,62</b>	0,02	0,08
FRS-A2	<b>0,60</b>	-0,07	0,21
FRS-A20	<b>0,51</b>	0,27	0,19
FRS-A24	<b>0,50</b>	0,08	0,32
FRS-A22	<b>0,48</b>	-0,14	0,15
FRS-A5	<b>0,42</b>	-0,10	0,04
FRS-A23	<b>0,40</b>	0,23	-0,11
FRS-A30	<b>0,40</b>	0,31	0,29
FRS-A3	<b>0,38</b>	-0,31	0,18
FRS-A15	-0,15	<b>0,87</b>	0,07
FRS-A21	-0,06	<b>0,87</b>	-0,06
FRS-A7	0,17	<b>0,72</b>	0,00
FRS-A4	0,14	<b>0,67</b>	0,15
FRS-A25	0,23	<b>0,67</b>	-0,06
FRS-A10	0,22	<b>0,65</b>	0,02
FRS-A28	0,24	<b>0,48</b>	0,29
FRS-A11	0,27	<b>0,44</b>	0,22
FRS-A14	0,07	-0,25	-0,07
FRS-A8	-0,17	0,09	<b>0,65</b>
FRS-A27	0,04	0,10	<b>0,63</b>
FRS-A29	0,06	0,13	<b>0,61</b>
FRS-A13	0,11	-0,08	<b>0,58</b>
FRS-A6	0,06	-0,06	<b>0,56</b>
FRS-A16	-0,10	0,05	<b>0,48</b>
FRS-A1	0,17	-0,17	<b>0,44</b>
FRS-A19	0,12	-0,01	<b>0,26</b>

*Nota:* PE: Parentalización emocional; INJ: Injusticia percibida de la parentalización; PI: Parentalización instrumental.

El Factor 1 agrupa 13 ítems que explican el 18,0% de la varianza, siendo el ítem con mayor saturación "Me sentía a menudo como un árbitro en mi familia" (.76), indicador de la dimensión *emotional caregiving* (parentalización emocional). El Factor 2 incluye 8 ítems con una varianza

explicada del 17,0%, siendo el ítem con mayor saturación "Mis padres fueron de gran ayuda cuando yo tenía un problema" (.87), ítem inverso relacionado con la dimensión *unfairness* (injusticia). El Factor 3 agrupa 8 ítems que explican el 11,3% de la varianza, siendo el ítem con mayor saturación "Trabajé para ganar dinero para mi familia" (.65), reflejando la dimensión *instrumental caregiving* (parentalización instrumental). La medida de adecuación muestral (KMO) fue de .93, superando el valor recomendado de 0.60, y el estadístico de esfericidad de Bartlett fue significativo ( $p < .001$ ).

El ítem 14 ("Aunque mis padres tuvieran buenas intenciones, no podía contar mucho con ellos para satisfacer mis necesidades"), elemento inverso perteneciente a la subescala de Parentalización Emocional en la versión original, tuvo que ser eliminado, puesto que mostró una correlación negativa con respecto a la escala global (-.19), y una carga también negativa con respecto a su factor (-.25).

El análisis factorial, por tanto, arroja una estructura factorial similar, pero ligeramente diferente a la original. En concreto, los ítems 3 y 22, que en este análisis formaron parte del factor 2 (*emotional caregiving* o parentalización emocional), en la versión original formaban parte de la subescala *instrumental caregiving*; y los ítems 20 y 23, que en este análisis también formaron parte del factor 2 (*emotional caregiving* o parentalización emocional), en la versión original formaban parte de la subescala *unfairness*.

### 3.1.2. Fiabilidad e intercorrelaciones.

La fiabilidad del cuestionario se calculó mediante la consistencia interna, a través del coeficiente Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de .93 para la escala total. Además, se obtuvo

un coeficiente de .75 para la subescala Parentalización Instrumental, de .89 para la subescala Parentalización Emocional, y .93 para la subescala Injusticia.

Se obtuvieron las siguientes correlaciones entre factores, como puede observarse en la Tabla 2, todas ellas significativas ( $p < .001$ ): La correlación entre parentalización instrumental y parentalización emocional fue de .49, la correlación entre parentalización instrumental e injusticia fue de .40 y la correlación entre parentalización emocional e injusticia fue de .73.

### 3.2. Correlaciones entre parentalización y perfeccionismo.

La Tabla 2 detalla las intercorrelaciones entre las tres dimensiones de la parentalización (PI, PE e INJ) y las dos de perfeccionismo empleadas en este estudio (PAO y PSP).

**Tabla 2**

*Correlaciones entre parentalización y perfeccionismo*

	<b>PAO</b>	<b>PSP</b>	<b>PI</b>	<b>PE</b>	<b>INJ</b>
<b>PAO</b>	—				
<b>PSP</b>	0.448 ***	—			
<b>PI</b>	0.006	0.256 ***	—		
<b>PE</b>	0.264 ***	0.391 ***	0.486 ***	—	
<b>INJ</b>	0.252 ***	0.521 ***	0.402 ***	0.736 ***	—

*Nota.* \*\*\* $p < .001$ ; PAO: Perfeccionismo autoorientado; PSP: Perfeccionismo socialmente prescrito; PI: Parentalización instrumental; PE: Parentalización emocional; INJ: Injusticia percibida de la parentalización.

La parentalización instrumental correlacionó significativamente con el perfeccionismo socialmente prescrito ( $r=.26$ ;  $p<.001$ ), pero no con el perfeccionismo autoorientado. La parentalización emocional reveló una correlación significativa con ambas dimensiones: perfeccionismo autoorientado ( $r=.26$ ;  $p<.001$ ) y perfeccionismo socialmente prescrito ( $r=.39$ ;  $p<.001$ ). La injusticia percibida de la parentalización mostró una correlación positiva y significativa también con ambas subescalas de perfeccionismo: perfeccionismo autoorientado ( $r=.25$ ;  $p<.001$ ) y perfeccionismo socialmente prescrito ( $r=.52$ ;  $p<.001$ ).

### 3.3. Regresión lineal múltiple.

En un análisis de regresión lineal múltiple, las tres dimensiones de parentalización se incluyeron como predictoras, en primer lugar, del perfeccionismo autoorientado (PAO). Los resultados (Tabla 3) indican que parentalización emocional fue predictor significativo de alto perfeccionismo autoorientado ( $\beta=.24$ ;  $p<.01$ ), mientras que la parentalización instrumental fue predictor significativo de bajo perfeccionismo autoorientado ( $\beta=-.17$ ;  $p<.01$ ). El conjunto de variables predictoras explicó el 9% de la varianza en el perfeccionismo autoorientado ( $R^2$  corregida  $=.09$ ).

**Tabla 3**

*Análisis de regresión lineal múltiple; predictores del perfeccionismo autoorientado.*

<b>Predictor</b>	<b>FIV</b>	<b><math>\beta</math></b>	<b>p</b>
<b>PI</b>	1.32	<b>-0.169</b>	<b>0.009</b>
<b>PE</b>	2.41	<b>0.241</b>	<b>0.006</b>

<b>INJ</b>	2.20	0.143	0.088
------------	------	-------	-------

*Nota.* FIV: Factor de inflación de la varianza; PI: Parentalización instrumental; PE: Parentalización emocional; INJ: Injusticia percibida de la parentalización.

En segundo lugar, realizamos un análisis semejante con el perfeccionismo socialmente prescrito (PSP), incluyendo las dimensiones de parentalización como predictoras (Tabla 4). Se encontró que tan solo la injusticia percibida de la parentalización fue predictor significativo de alto perfeccionismo socialmente prescrito ( $\beta=.50$ ;  $p<.001$ ). El conjunto de variables predictoras explicó el 27% de la varianza en el perfeccionismo socialmente prescrito ( $R^2$  corregida =.27).

**Tabla 4**

*Análisis de regresión lineal múltiple; predictores del perfeccionismo socialmente prescrito.*

<b>Predictor</b>	<b>FIV</b>	<b><math>\beta</math></b>	<b>p</b>
<b>PI</b>	1.32	0.056	0.327
<b>PE</b>	2.41	-0.006	0.933
<b>INJ</b>	2.20	<b>0.502</b>	<b>&lt;0.001</b>

*Nota.* FIV: Factor de inflación de la varianza; PI: Parentalización instrumental; PE: Parentalización emocional; INJ: Injusticia percibida de la parentalización.

#### **4. Discusión.**

##### *4.1. Discusión.*

El primer objetivo del estudio fue traducir al español y validar una medida de parentalización en población española. A la luz de los resultados obtenidos en los análisis factoriales y de fiabilidad, podemos concluir que una versión traducida de la parte retrospectiva de la Filial Responsibility Scale—Adult (Jurkovic & Thirkield, 1999) presenta una estructura factorial tripartita, con pequeñas modificaciones con respecto a la original, y unos niveles de fiabilidad elevados.

El segundo objetivo del estudio fue identificar asociaciones entre la parentalización experimentada durante la infancia y el perfeccionismo durante la edad adulta. En este sentido, los resultados del estudio apoyaron parcialmente las hipótesis planteadas. En primer lugar, la parentalización emocional estuvo relacionada con el perfeccionismo socialmente prescrito, con un tamaño medio del efecto. De igual manera, la injusticia percibida de la parentalización estuvo relacionada con el perfeccionismo socialmente prescrito, con un tamaño grande del efecto. Por el contrario, la parentalización instrumental no estuvo relacionada con el perfeccionismo autoorientado, en contra de lo que planteábamos en nuestras hipótesis.

El tercer objetivo del estudio fue averiguar si las distintas dimensiones de parentalización albergan un peso diferente en la predicción de las diferentes dimensiones de perfeccionismo. Los resultados apoyaron nuestra hipótesis exploratoria. En primer lugar, mientras la parentalización instrumental predijo un bajo perfeccionismo autoorientado, la parentalización emocional predijo un alto perfeccionismo autoorientado. Con respecto al perfeccionismo socialmente prescrito, la injusticia percibida de la parentalización predijo un nivel alto del constructo.

Al revisar la investigación sobre perfeccionismo y sobre parentalización, comprobábamos que ninguno de estos dos grandes constructos habían sido considerados, en sí mismos, factores de protección ni factores de vulnerabilidad (Enns & Cox, 2002; Barnett & Parker, 1998; Hooper,

2007; Jurkovic, 1997; Jurkovic & Casey, 2000; Stoeber, 2018; Stoeber & Otto, 2016). Por ello, atendíamos a las consecuencias funcionales o disfuncionales de sus diferentes dimensiones para establecer nuestras hipótesis. En este sentido, y en tanto que nunca antes se había estudiado la relación entre ambas, tal vez cabría esperar que las dimensiones de parentalización más comúnmente relacionadas con las manifestaciones sintomatológicas estuvieran relacionadas con aquellas formas de perfeccionismo que también lo estuvieran.

Pues bien, el papel de la injusticia percibida de la parentalización, que predijo en este estudio un alto perfeccionismo socialmente prescrito, va en la línea de lo planteado por autores como Jurkovic et al. (1999) que afirman que los efectos negativos de la parentalización son menores si el niño percibe el proceso como justo.

Por otro lado, la investigación señala que la parentalización emocional parece correlacionar con más consecuencias negativas y en mayor medida que la parentalización instrumental (Hooper et al., 2008; Hooper & Wallace, 2010) y, aunque es cierto que en los análisis correlacionales con respecto al perfeccionismo socialmente prescrito su efecto parece mayor que el de la parentalización instrumental, en el modelo de regresión la parentalización emocional predijo un alto perfeccionismo autoorientado, considerado menos patológico (Limburg et al., 2017), y no predijo el perfeccionismo socialmente prescrito.

Para interpretar estas discrepancias, debemos atender, en primer lugar, a que nuestra muestra estuvo constituida por población general y sin establecer grupos con sintomatología o características específicas. Las puntuaciones obtenidas en la mayoría de los constructos pudieron ser generalmente bajas dentro del rango que ofrecen las escalas empleadas. Aunque no es fácil asumir el efecto que este hecho pudo tener en los resultados, cabe preguntarse si tal vez el efecto

de predicción de puntuaciones altas de las dimensiones de parentalización pudiera ser diferente al encontrado.

Además, las varianzas explicadas por nuestros modelos de regresión fueron discretas, por lo que la relación entre ambos constructos podría estar mediatizado por otra multitud de variables que no fueron incluidas en esta investigación.

En cualquier caso, y de manera general, se reveló una asociación entre parentalización durante la infancia y perfeccionismo en la edad adulta que nos invita a pensar en las posibles explicaciones a dicha relación. Aunque nuestro diseño *ex post facto* retrospectivo en ningún caso puede probar la relación causal entre ambas variables, podríamos proponer las siguientes hipótesis: (1) la adquisición prematura de una preferencia hacia el orden y la organización podrían favorecer la vertiente del perfeccionismo centrada en los estándares personales; (2) la ausencia de justicia percibida de la parentalización en algunos casos parece ir de la mano de una elevada demanda de sus progenitores, resultado de sus propias carencias o dificultades, y esto podría favorecer una autoestima condicional, dependiente excesivamente del propio desempeño y, especialmente, de la valoración de los demás sobre dicho rendimiento; y (3) otras variables espurias relacionadas con los estilos de crianza o la estructura familiar podrían influir de manera similar en ambas variables (parentalización y perfeccionismo) y, por tanto, explicar de manera más oportuna dichas asociaciones.

#### *4.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación.*

En primer lugar, la ausencia de instrumentos de evaluación de la parentalización validados en población española supuso una limitación en el procedimiento. Las condiciones temporales del

proyecto implicaron emplear la misma muestra para realizar la validación del instrumento traducido y para extraer conclusiones sobre el propósito original del estudio. A pesar de haber reunido una muestra suficientemente voluminosa para asegurar cierta representatividad y, por ende, la robustez de las conclusiones sobre su fiabilidad, no consideramos que sea una práctica común —ni, tal vez, óptima— emplear la misma muestra tanto para validar el instrumento, como para realizar el análisis estadístico correlacional posterior, con el objetivo de refutar las hipótesis del estudio.

En segundo lugar, el criterio de accesibilidad no aleatorio en el acceso a los participantes provocó que la muestra no sea lo suficientemente heterogénea en algunos aspectos. Con respecto a la edad, puesto que en un rango de entre 18 y 71 años la mediana se situó en los 22 años. El género tampoco estuvo suficientemente proporcionado: la relación entre mujeres y hombres fue aproximadamente de 3 a 1. Además, es probable que otras variables sociodemográficas estén también sesgadas por la cercanía al investigador (estatus socioeconómico, nivel de estudios, actitudes sociológicas e ideológicas, etc.), aunque no contamos con datos para afirmarlo.

En tercer lugar, se pudieron haber considerado algunos criterios de inclusión y exclusión de participantes, puesto que existen otros componentes de la estructura familiar que pueden influir en la relación entre parentalización y perfeccionismo. En este sentido, entre otras opciones, se pudo haber optado por incluir o excluir a las familias monoparentales o incluir constructos de cohesión y flexibilidad que componen el modelo circular de sistemas matrimoniales y familiares de Olson et al. (1979) como variables de control.

En cuarto lugar, nos topamos con ciertas dificultades en la formulación de la variable “número de hermanos”. Una alternativa era preguntar sobre el número de hermanos total, pudiendo contar hermanos de diferentes sistemas parentales, hermanos con tal diferencia de edad que no

compartieran infancia o adolescencia o, incluso, que nunca hubieran convivido, lo que podría ensuciar el efecto de la variable en la medida de la parentalización. Otra opción pudo ser especificar un periodo concreto de la infancia, tanto en este ítem como en relación con el cuestionario de parentalización (FRS-A), facilitando la precisión de las respuestas, pero pudiendo perder información de interés sobre experiencias de parentalización relevantes en otros periodos. La solución adoptada fue redactar el ítem de la siguiente manera, pudiendo incurrir en un exceso de ambigüedad temporal: “¿Con cuántos hermanos creció en su familia cuando era niño o adolescente?”.

A este respecto, debemos añadir una observación pertinente, realizada por algunas participantes en el estudio: incluir el orden entre hermanos y hermanas como variable. Ciertamente, consideramos que este elemento podría constituir un factor tan relevante como el número de hermanos, en tanto que el mayor de los hermanos pudiera albergar mayor probabilidad de asumir tareas parentales, por ejemplo.

En cuanto a futuras líneas de investigación, es necesario insistir en la ausencia de herramientas de evaluación de parentalización, siendo este un constructo relevante en el funcionamiento familiar y, por ende, en la práctica terapéutica. Consideramos que una versión española de la Filial Responsibility Scale—Adult (Jurkovic & Thirkield, 1999), o de alguna otra herramienta de evaluación sobre parentalización, constituiría *un primer ladrillo* en una posible vía de investigación de interés sobre parentalización en España. Además, esta humilde investigación, con sus limitaciones, muestra evidencia preliminar sobre la validez de la traducción en población española.

De igual manera, y en tanto que nuestro estudio revela una relación entre parentalización y perfeccionismo, consideramos que, además de ahondar en replicar las asociaciones encontradas

y tal vez confeccionar un modelo de mayor sofisticación, se trate de explorar la relación entre las diferentes formas de parentalización con los tipos descritos en el modelo 2x2 del perfeccionismo propuesto por Gaudreau & Thompson (2010): no perfeccionismo, preocupaciones perfeccionistas, estándares o aspiraciones personales y perfeccionismo mixto.

#### *4.3. Conclusiones.*

Los resultados del estudio revelaron una asociación nunca antes explorada, entre la parentalización y el perfeccionismo, lo que constituye una aportación novedosa al conocimiento general y la etiología del perfeccionismo como fenómeno transdiagnóstico que contribuye al desarrollo y al mantenimiento de la psicopatología en múltiples áreas, como trastornos afectivos, trastornos de ansiedad o trastornos de la alimentación (Egan et al., 2011; Kummer et al., 2023). Avanzar en la identificación de los factores predictores del perfeccionismo podría mejorar la prevención del mismo, especialmente en sus formas y condiciones más estrechamente relacionadas con la sintomatología.

Con respecto a la parentalización, y en tanto que se trata de un fenómeno de la estructura familiar con consecuencias tanto protectoras como de riesgo, consideramos que la investigación en población española es más que pertinente. Los hallazgos de este estudio arrojan evidencia preliminar de que una versión traducida de la Filial Responsibility Scale—Adult (Jurkovic & Thirkield, 1999) podría ser traducida y empleada en población española, por lo que podemos considerar esta vía como una senda oportuna para dicho propósito.

## 5. Referencias.

- Alexander, P. C. (1992). Application of attachment theory to the study of sexual abuse. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 60*(2), 185–195. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.60.2.185>
- Alexander, P. C., Teti, L., & Anderson, C. L. (2000). Childhood sexual abuse history and role reversal in parenting. *Child Abuse & Neglect, 24*, 829–838. [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(00\)00142-3](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(00)00142-3)
- Alpert, J., Brown, L., & Courtois, C. (2000). Symptomatic clients and memories of childhood abuse: What the trauma and child sexual abuse literature tells us. *Psychology Public Policy and Law, 4*, 941–995. <https://doi.org/10.1037/1076-8971.4.4.941>
- Anderson, L. (1999). Parentification in the context of the African American family. In N. Chase (Ed.), *Burdened children* (pp. 154–170). New York: Guilford.
- Ashby, J. S., & Gnilka, P. B. (2017). Multidimensional perfectionism and perceived stress: Group differences and test of a coping mediation model. *Personality and Individual Differences, 119*, 106–111. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.07.012>
- Bardone-Cone, A. M., Wonderlich, S. A., Frost, R. O., Bulik, C. M., Mitchell, J. E., Uppala, S., & Simonich, H. (2007). Perfectionism and eating disorders: current status and future directions. *Clinical Psychology Review, 27*(3), 384–405. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2006.12.005>

- Barnett, B., & Parker, G. (1998). The parentified child: Early competence or childhood deprivation. *Child Psychology & Psychiatry Review*, 3(4), 146–154.  
<https://doi.org/10.1111/1475-3588.00234>
- Baumrind, D. (1967). Child-care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43–88.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 41, 1–103. <http://dx.doi.org/10.1037/h0030372>
- Bellow, S. M., Boris, N. W., Larrieu, J. A., Lewis, M. L., & Elliot, A. (2005). Conceptual and clinical dilemmas in defining and assessing role reversal in young child-caregiver relationships. *Journal of Emotional Abuse*, 5, 43–66.  
[https://doi.org/10.1300/J135v05n02\\_03](https://doi.org/10.1300/J135v05n02_03)
- Bieling, P. J., Israeli, A. L., & Antony, M. M. (2004). Is perfectionism good, bad, or both Examining models of the perfectionism construct. *Personality and Individual Differences*, 36(6), 1373–1385. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00235-6](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00235-6)
- Boszormenyi-Nagy, I., & Spark, G. M. (1973). *Invisible loyalties: Reciprocity in intergenerational family therapy*. New York: Harper & Row.
- Bowen, M. (1978). *Family therapy in clinical practice*. New York: Jason Aronson.
- Brosof, L. C., Egbert, A. H., Reilly, E. E., Wonderlich, J. A., Karam, A., Vanzhula, I., Steward, T., & Levinson, C. A. (2019). Intolerance of uncertainty moderates the relationship between high personal standards but not evaluative concerns perfectionism and eating

- disorder symptoms cross-sectionally and prospectively. *Eating Behaviors*, 35, 101340.  
<https://doi.org/10.1016/j.eatbeh.2019.101340>
- Buri, J. R. (1991). Parental Authority Questionnaire (PAQ). *Journal of Personality Assessment*, 57, 110–119. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5701\\_13](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5701_13)
- Byng-Hall, J. (2002). Relieving parentified children's burdens in families with insecure attachment patterns. *Family Process*, 41(3), 375–388. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2002.41307.x>
- Byng-Hall, J. (2008). The significance of children fulfilling parental roles: Implications for family therapy. *Journal of Family Therapy*, 30(2), 147–162.  
<https://doi.org/10.1111/j.1467-6427.2008.00423.x>
- Burns, D. D. (1980). The perfectionist's script for self-defeat. *Psychology Today*, 14(6), 34-52.
- Burton, L. (2007). Childhood adultification in economically disadvantaged families: A conceptual model. *Family Relations*, 56, 329–345. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2007.00463.x>
- Campayo, M., Moreno, L., Ortega, E., & Sepúlveda, A. (2009). Adaptación de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo a estudiantes universitarios españoles. *Ansiedad y Estrés*, 15(1), 13-27.
- Castro, D. M, Jones, R. A., & Mirsalimi H. (2004). Parentification and the Impostor Phenomenon: An Empirical Investigation. *The American Journal of Family Therapy*, 32(3) 205-216. <https://doi.org/10.1080/01926180490425676>

- Champion, J. E., Jaser, S. S., Reeslund, K. L., Simmons, L., Potts, J. E., Shears, A. R., & Compas, B. E. (2009). Caretaking behaviors by adolescent children of mothers with and without a history of depression. *Journal of Family Psychology, 23*, 156-166.  
<https://doi.org/10.1037/a0014978>
- Chase, N. D. (1999). Parentification: An overview of theory, research, and societal issues. In N. Chase (Ed.), *Burdened children: Theory, research and treatment of parentification* (pp. 3–33). Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Chase, N., Demming, M., & Wells, M. (1998). Parentification, parental alcoholism, and academic status among young adults. *The American Journal of Family Therapy, 25*, 105–114. <https://doi.org/10.1080/01926189808251091>
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Second Edn. Hillsdale, N.J: Lawrence Erlbaum associates.
- Cox, B. J., Enns, M. W., & Clara, I. P. (2002). The multidimensional structure of perfectionism in clinically distressed and college student samples. *Psychological Assessment, 14*, 365–373. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.14.3.365>
- Craddock, A. E., Church, W., & Sands, A. (2009). Family of origin characteristics as predictors of perfectionism. *Australian Journal of Psychology, 61*(3), 136–144.  
<https://doi.org/10.1080/00049530802239326>
- DiCaccavo, A. (2006). Working with parentification: Implications for clients and counseling psychologists. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research, and Practice, 79*, 469–478. <https://doi.org/10.1348/147608305x57978>

Di Plinio, S. (2022). Testing the Magnitude of Correlations Across Experimental Conditions.

*Front. Psychol.* 13:860213. doi: 10.3389/fpsyg.2022.860213

Drieberg, H., McEvoy, P. M., Hoiles, K. J., Shu, C. Y., & Egan, S. J. (2019). An examination of

direct, indirect and reciprocal relationships between perfectionism, eating disorder symptoms, anxiety, and depression in children and adolescents with eating disorders.

*Eating Behaviors*, 32, 53–59. <https://doi.org/10.1016/j.eatbeh.2018.12.002>

Egan, S. J., Wade, T. D., & Shafran, R. (2011). Perfectionism as a transdiagnostic process: a clinical review. *Clinical psychology review*, 31(2), 203–212.

<https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.04.009>

Enns, M. W., & Cox, B. J. (2002). The nature and assessment of perfectionism: A critical analysis. In G. L. Flett & P. L. Hewitt (Eds.), *Perfectionism: Theory, research, and treatment* (pp. 33–62). American Psychological Association.

<https://doi.org/10.1037/10458-002>

Flanzraich, M., & Dunsavage, I. (1977). Role reversal in abused/neglected families: Implications for child welfare workers. *Children Today*, November–December, 13 – 36.

Flett, G. L., Hewitt, P. L. Oliver, J. M., & Macdonald, S. (2002). Perfectionism in children and their parents: A developmental analysis. In G. L. Flett & P. L. Hewitt (Eds.), *Perfectionism: Theory, research, and treatment* (pp. 89–132). Washington, DC: American Psychological Association.

Flett, G. L., & Hewitt, P. L. (2006). Positive versus negative perfectionism in psychopathology: A comment on Slade and Owens’s dual process model. *Behavior Modification*, 30, 472–

495. <https://doi.org/10.1177/0145445506288026>

- Frost, R. O., Marten, P., Lahart, C., & Rosenblate, R. (1990). The dimensions of perfectionism. *Cognitive Therapy and Research, 14*(5), 449–468. <https://doi.org/10.1007/BF01172967>
- Frost, R. O., Heimberg, R. G., Holt, C. S., Mattia, J. I., & Neubauer, A. L. (1993). A comparison of two measures of perfectionism. *Personality and Individual Differences, 14*(1), 119–126. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(93\)90181-2](https://doi.org/10.1016/0191-8869(93)90181-2)
- Galambos, N. L., & Tilton-Weaver, L. C. (2000). Adolescents' psychosocial maturity, problem behavior, and subjective age: In search of the adultoid. *Applied Developmental Science, 4*, 178–192. [https://doi.org/10.1207/S1532480XADS0404\\_1](https://doi.org/10.1207/S1532480XADS0404_1)
- Garner, D. M., Olmstead, M. P., & Polivy, J. (1983). Development and validation of a multidimensional eating disorder inventory for anorexia nervosa and bulimia. *International Journal of Eating Disorders, 2*, 15-34.
- Gaudreau, P. (2013). The 2 × 2 model of perfectionism: Commenting the critical comments and suggestions of Stoeber (2012). *Personality and Individual Differences, 55*(4), 351–355. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.03.021>
- Gaudreau, P. (2019). On the Distinction Between Personal Standards Perfectionism and Excellencism: A Theory Elaboration and Research Agenda. *Perspectives on Psychological Science, 14*(2), 197-215. <https://doi.org/10.1177/1745691618797940>
- Gaudreau, P., Schellenberg, B. J. I., Gareau, A., Kljajic, K., & Manoni-Millar, S. (2022). Because excellencism is more than good enough: On the need to distinguish the pursuit of excellence from the pursuit of perfection. *Journal of Personality and Social Psychology, 122*, 1117-1145. <https://doi.org/10.1037/pspp0000411>

- Gaudreau, P., & Thompson, A. (2010). Testing a 2×2 model of dispositional perfectionism. *Personality and Individual Differences, 48*(5), 532–537. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.11.031>
- Glickauf-Hughes, C., & Mehlman, E. (1995). Narcissistic issues in therapists: Diagnostic and treatment considerations. *Psychotherapy, 32*, 213-221. <https://doi.org/10.1037/0033-3204.32.2.213>
- Gnilka, P. B., Ashby, J. S., & Noble, C. M. (2012). Multidimensional perfectionism and anxiety: differences among individuals with perfectionism and tests of a coping-mediation model. *Journal of Counseling & Development, 90*(4), 427–436. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.2012.00054.x>
- Gong, X., Paulson, S. E., & Wang, C. (2016). Exploring family origins of perfectionism: The impact of interparental conflict and parenting behaviors. *Personality and Individual Differences, 100*, 43–48. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.010>
- Gorall, D. M., Tiesel, J., & Olson, D. H. (2004). *Faces IV: Development and validation*. Minneapolis: Life Innovations.
- Greenspon, T. S. (2008). Making sense of error: a view of the origins and treatment of perfectionism. *American Journal of Psychotherapy, 62*(3), 263–282. <https://doi.org/10.1176/appi.psychotherapy.2008.62.3.263>
- Handley, A. K., Egan, S. J., Kane, R. T., & Rees, C. S. (2014). The relationships between perfectionism, pathological worry and generalised anxiety disorder. *Bmc Psychiatry, 14*(1), 98. <https://doi.org/10.1186/1471-244X-14-98>

- Herman, K. C., Wang, K., Trotter, R., Reinke, W. M., & Ialongo, N. (2013). Developmental trajectories of maladaptive perfectionism among African American adolescents. *Child Development, 84*, 1633–1650. <https://doi.org/10.1111/cdev.12078>
- Hewitt, P. L., & Flett, G. L. (1990). Perfectionism and depression: A multidimensional analysis. *Journal of Social Behavior and Personality, 5*, 423-438.
- Hewitt, P. L., & Flett, G. L. (1991). Perfectionism in the self and social contexts: Conceptualization, assessment, and association with psychopathology. *Journal of Personality and Social Psychology, 60*, 456-470. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.60.3.456>
- Hooper, L. M. (2009). Parentification Inventory. Department of Educational Studies in Psychology, Research Methodology, and Counseling, The University of Alabama, Tuscaloosa.
- Hooper, L. M. (2011). Parentification. In: Levesque, R. J. R. (eds) *Encyclopedia of Adolescence*. Springer, New York, NY. [https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1695-2\\_169](https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1695-2_169)
- Hooper, L.M., DeCoster, J., White, N. & Voltz, M. L. (2011), Characterizing the magnitude of the relation between self-reported childhood parentification and adult psychopathology: a meta-analysis. *J. Clin. Psychol., 67*, 1028-1043. <https://doi.org/10.1002/jclp.20807>
- Hooper, L. M., Marotta, S. A., & Lanthier, R. P. (2008). Predictors of growth and distress following parentification among college students. *Journal of Child and Family Studies, 17*, 693–705. <https://doi.org/10.1007/s10826-007-9184-8>

- Hooper, L. M., & Wallace, S. A. (2010). Evaluating the Parentification Questionnaire: Psychometric properties and psychopathology correlates. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 32, 52–68. <https://doi.org/10.1007/s10591-009-9103-9>
- Jankowski, J., Hooper, L. M., Sandage, S. J., & Hannah, N. J. (2013). Parentification and mental health symptoms: Mediator effects of perceived unfairness and differentiation of self. *Journal of Family Therapy*, 35(1), 43–65. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6427.2011.00574.x>
- Jones, R., & Wells, M. (1996). An empirical study of parentification and personality. *The American Journal of Family Therapy*, 24, 145–152. <https://doi.org/10.1080/01926189608251027>
- Jurkovic, G. J. (1997). *Lost childhoods: The plight of the parentified child*. New York: Brunner/Mazel.
- Jurkovic, G. J. (1998). Destructive parentification in families: Causes and consequences. In L. L'Abate (Ed.), *Family psychopathology: The relational roots of dysfunctional behavior* (pp. 237–255). The Guilford Press.
- Jurkovic, G. J., & Casey, S. (2000). Parentification in immigrant Latino adolescents. Presentation in G. P. Kuperminc (Chair), Proyecto Juventud: A Multidisciplinary Study of Immigrant Latino Adolescents, symposium conducted at the meeting of the Society for Applied Anthropology, San Francisco, CA.
- Jurkovic, G. J., Morrell, R., & Thirkield, A. (1999). Assessing childhood parentification: Guidelines for researchers and clinicians. In N. Chase (Ed.), *Burdened children* (pp. 92–113). New York: Guilford.

- Jurkovic, G. J., & Thirkield, A. (1998). Parentification questionnaire (Available from G. J. Jurkovic, Department of Psychology, Georgia State University, University Plaza, Atlanta, GA 30303).
- Jurkovic, G. J., & Thirkield, A. (1999). Filial Responsibility Scale-Adult (FRS-A) [Database record]. APA PsycTests. <https://doi.org/10.1037/t17803-000>
- Kerig, P. K. (2003). Boundary dissolution. In J. Ponzetti, R. Hamon, Y. Kellar-Guenther, P. K. Kerig, L. Scales, & J. White (Eds.), *International encyclopedia of marital and family relationships* (pp. 164 – 170). New York: Macmillan.
- Kummer, K., Mattes, A. & Stahl, J. (2023). Do perfectionists show negative, repetitive thoughts facing uncertain situations? *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04409-3>
- Kuperminc, G. P., Jurkovic, G. J., & Casey, S. (2009). Relation of filial responsibility to the personal and social adjustment of Latino adolescents from immigrant families. *Journal of Family Psychology*, 23, 14-22. <https://doi.org/10.1037/a0014064>
- Limburg, K., Watson, H. J., Hagger, M. S. and Egan, S. J. (2017). The Relationship Between Perfectionism and Psychopathology: A Meta-Analysis. *J. Clin. Psychol.*, 73, 1301-1326. <https://doi.org/10.1002/jclp.22435>
- Liotti, G. (1992). Disorganized/disoriented attachment in the etiology of the dissociative disorders. *Dissociation*, 4, 196–204.
- Macfie, J., Mcelwain, N. L., Houts, & R. M., Cox, M. J. (2005). Intergenerational transmission of role reversal between parent and child: Dyadic and family systems internal working

models. *Attachment & Human Development*, 7(1), 51-65.

<http://dx.doi.org/10.1080/14616730500039663>

Martinelli, M., Chasson, G. S., Wetterneck, C. T., Hart, J. M., & Björgvinsson, T. (2014).

Perfectionism dimensions as predictors of symptom dimensions of obsessive-compulsive disorder. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 78(2), 140–159.

<https://doi.org/10.1521/bumc.2014.78.2.140>

Mika, P., Bergner, R. M., & Baum, M. C. (1987). The development of a scale for the assembly of parentification. *Family Therapy*, 14, 229–235.

Minuchin, S., Montalvo, B., Guerney, B., Rosman, B., & Schumer, F. (1967). *Families of the slums*. New York: Basic Books.

Morris, M. G., & Gould, R. W. (1963). Role-reversal: A necessary concept in dealing with battered child syndrome. *American Journal of Orthopsychiatry*, 33, 298 – 299.

Olson, D. H., Sprenkle, D. H., & Russell, C. S. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family Process*, 18(1), 3–28. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>

Rice, K. G., Tucker, C. M., & Desmond, F. F. (2008). Perfectionism and depression among low-income chronically ill african american and white adolescents and their maternal parent. *Journal of Clinical Psychology in Medical Settings*, 15(3), 171–181.

<https://doi.org/10.1007/s10880-008-9119-6>

Saha, A. (2016). Parentification: Boon or bane? *Journal of Psychological Research*, 11(2), 289–301.

- Segrin, C., Kauer, T. B., & Burke, T. J. (2019). Indirect Effects of Family Cohesion on Emerging Adult Perfectionism Through Anxious Rearing and Social Expectations. *Journal of Child and Family Studies*, 28(8), 2280-2285. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01444-2>
- Sirois, F., & Molnar, D. (2016). Conceptualizations of Perfectionism, Health, and Well-Being: An Introductory Overview. In: Sirois, F., Molnar, D. (eds) *Perfectionism, Health, and Well-Being*. Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-18582-8\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-18582-8_1)
- Slaney, R. B., & Johnson, D. G. (1992). The Almost Perfect Scale. Unpublished manuscript, Pennsylvania State University.
- Slaney, R. B., Rice, K. G., Mobley, M., Trippi, J., & Ashby, J. S. (2001). The revised Almost Perfect Scale. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 34, 130-145. <https://doi.org/10.1080/07481756.2002.12069030>
- Smith, M. M., Saklofske, D. H., Yan, G., & Sherry, S. B. (2017). Does Perfectionism Predict Depression, anxiety, stress, and life satisfaction after Controlling for Neuroticism? *Journal of Individual Differences*, 38(2), 63–70. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000223>
- Sroufe, L. A., Jacobvitz, D., Mangelsdorf, S., DeAngelo, E., & Ward, M. J. (1985). Generational boundary dissolution between mothers and their preschool children: A relationship systems approach. *Child Development*, 56, 317 – 325. <https://doi.org/10.2307/1129722>
- Stein, J. A., Riedel, M., & Rotheram-Borus, M. J. (1999). Parentification and its impact on adolescent children of parents with AIDS. *Family Process*, 38, 193–208. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1999.00193.x>

Stein, J.A., Rotheram-Borus, M.J., & Lester, P. (2007). Impact of parentification on long-term outcomes of parents With HIV/AIDS. *Family Process*, 46, 317-333.

<https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2007.00214.x>

Stoeber, J., & Otto, K. (2006). Positive conceptions of perfectionism: approaches, evidence, challenges. *Personality and Social Psychology Review: An Official Journal of the Society for Personality and Social Psychology Inc*, 10(4), 295–319.

[https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1004\\_2](https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1004_2)

Stoeber, J. (2018). The psychology of perfectionism: An introduction. In J. Stoeber (Ed.), *The psychology of perfectionism: Theory, research, applications* (pp. 3-16). London: Routledge.

Stricker, J., Buecker, S., Schneider, M., & Preckel, F. (2019). Multidimensional perfectionism and the big five personality traits: a Meta-analysis. *European Journal of Personality*, 33(2), 176–196. <https://doi.org/10.1002/per.2186>

The jamovi project (2022). *jamovi*. (Version 2.3) [Computer Software]. Retrieved from

<https://www.jamovi.org>

Titzman, P.F. (2012). Growing up too soon? Parentification among immigrant and native adolescents in Germany. *Journal of Youth and Adolescence*, 41, 880-893.

<https://doi.org/10.1007/s10964-011-9711-1>

van der Mijl, R. C. W., & Vingerhoets, A. J. J. M. (2017). The positive effects of parentification: An exploratory study among students. *Psihologijske Teme*, 26(2), 417–430.

<https://doi.org/10.31820/pt.26.2.8>

- Walsh, S., Shulman, S., Bar-On, Z., & Tsur, A. (2006). The role of parentification and family climate in adaptation among immigrant adolescents in Israel. *Journal of Research on Adolescence, 16*, 321–350. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2006.00134.x>
- Wells, M., Glickauf-Hughes, C., & Jones, R. (1999). Codependency: A grass roots construct's relationship to shame-proneness, low self-esteem, and childhood parentification. *American Journal of Family Therapy, 27*(1), 63–71. <https://doi.org/10.1080/019261899262104>
- Wells, M., & Jones, R. (1998). Relationship among childhood parentification, splitting, and dissociation: Preliminary findings. *American Journal of Family Therapy, 26*(4), 331–340. <https://doi.org/10.1080/01926189808251111>
- Yew, W. P., Siau, C. S., & Kwong, S. F. (2017). Parentification and resilience among students with clinical and nonclinical aspirations: A cross-sectional quantitative study. *Journal of Multicultural Counseling and Development, 45*(1), 66–75. <https://doi.org/10.1002/jmcd.12063>
- Yıldız, M., Duru, H., & Eldeleklioğlu, J. (2020). Relationship between parenting styles and multidimensional perfectionism: A metaanalysis study. *Educational Sciences: Theory and Practice, 20*(4), 16 - 35. <http://dx.doi.org/10.12738/jestp.2020.4.002>

## **6. Anexos.**

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

### **La influencia de la parentalización infantil en el desarrollo del perfeccionismo**

El estudio presente servirá para conocer la relación entre la parentalización durante la infancia, un fenómeno relacionado con el funcionamiento de las familias, y el desarrollo del perfeccionismo, como rasgo de personalidad, y podrá suponer una aportación novedosa para las ciencias del comportamiento. Los datos serán tratados por los investigadores de manera anónima y general, con total arreglo a los procedimientos de confidencialidad y secreto.

Yo declaro que:

- He recibido suficiente información sobre el estudio (objetivos, aspectos científicos relevantes, procedimientos de seguridad que se van a adoptar para el manejo de datos, incluyendo las personas que tendrán acceso).
- Se me ha entregado una copia de este Consentimiento Informado.
- He contado con el tiempo y la oportunidad para realizar preguntas y plantear las dudas que poseía. Todas las preguntas fueron respondidas a mi entera satisfacción.
- Se me ha asegurado que se mantendrá la confidencialidad y anonimato de mis datos y que únicamente se utilizarán para los fines de esta investigación
- El consentimiento lo otorgo de manera voluntaria y sé que soy libre de retirarme del estudio en cualquier momento, por cualquier razón, sin tener que dar explicaciones, y sin que tenga ningún tipo de penalización, discriminación o efecto sobre mi tratamiento psicológico futuro (esto último del tratamiento quitarlo de los que no sean TFM de estudio de caso)

### **Cláusula de protección de datos**

En todo el proceso de recogida de datos se garantiza el anonimato de los participantes y la voluntariedad de la participación. El control de cada participante sobre sus datos personales se garantizará ateniéndose a los derechos contemplados en el Reglamento (UE) 2016/679 y en la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales. La información obtenida no podrá asociarse a persona física identificada o identificable de conformidad con lo dispuesto en el citado Reglamento.

Traducción preliminar al español de la parte retrospectiva de la Filial Responsibility Scale—Adult (Jurkovic & Thirkield, 1999), realizada por el investigador: subescalas *past instrumental caregiving*, *past expression caregiving* y *past unfairness*.

### **Filial Responsibility Scale—Adult**

Gregory J. Jurkovic, Ph.D., and Alison Thirkield, Ph.D.

#### Past

Las 30 afirmaciones siguientes son descripciones de experiencias que usted ha podido tener cuando era niño/a y crecía en su familia. Puesto que las experiencias de cada persona son únicas, no hay respuestas correctas ni incorrectas. Intente responder con la calificación que mejor se ajuste. Por favor, responda a todos los enunciados.

1. Hice muchas compras (por ejemplo, comida o ropa) para mi familia.  
*(Muy en desacuerdo/En desacuerdo/Ni de acuerdo ni en desacuerdo/De acuerdo/Muy de acuerdo)*
2. A veces sentía que era la única persona a quien mi madre o mi padre podían recurrir.
3. Ayudaba mucho a mis hermanos o hermanas con sus tareas del colegio.
4. Aunque mis padres tuvieran buenas intenciones, no podía contar mucho con ellos para satisfacer mis necesidades.
5. En mi familia, se me describía como alguien maduro/a para mi edad.
6. Yo era, con frecuencia, responsable del cuidado físico de algún miembro de mi familia (por ejemplo, asear, alimentar o vestir a esa persona).
7. Frecuentemente, parecía que mis sentimientos no eran tenidos en cuenta en mi familia.
8. Trabajé para ganar dinero para mi familia.
9. Me sentía a menudo como un árbitro en mi familia.
10. Me sentía a menudo defraudado por miembros de mi familia.
11. En mi familia, hice frecuentemente sacrificios que pasaron desapercibidos.
12. Parecía que los miembros de mi familia me traían siempre sus problemas.
13. Hacía a menudo la colada de la familia.
14. Si un miembro de mi familia estaba mal, yo no solía involucrarme.
15. Mis padres fueron de gran ayuda cuando yo tenía un problema.

16. En mi casa, yo rara vez cocinaba.
17. Mis padres intentaban a menudo que yo me pusiera de su parte en los conflictos.
18. Incluso cuando mi familia no necesitaba mi ayuda, me sentía muy responsable de ellos.
19. Casi nunca se me pedía cuidar de mis hermanos/as.
20. En ocasiones, parecía que yo era más responsable que mis padres.
21. Los miembros de mi familia me comprendían bastante bien.
22. Mis padres esperaban de mí que disciplinara a mis hermanos/as.
23. Mis padres criticaban a menudo mis esfuerzos por ayudar en casa.
24. Solía sentir que mi familia no podía arreglárselas sin mí.
25. Por alguna razón, me resultaba difícil confiar en mis padres.
26. Me sentía a menudo atrapado/a en medio de los conflictos de mis padres.
27. Ayudaba a gestionar los asuntos económicos de mi familia (p. ej., tomar decisiones sobre compras o pagar facturas).
28. En mi familia, solía dar más de lo que recibía.
29. A veces me resultaba difícil mantenerme al día en el colegio debido a mis responsabilidades en casa.
30. Me solía sentir más como un adulto que como un niño en mi familia.

(Traducción inversa por D. Grayson G. Ward)

The following 30 affirmations are descriptions of experiences that you may have had when you were a child and growing up with your family. Given that the experiences of every person are unique, there are no correct or incorrect answers. Try to respond with the answer that best describes you. Please, answer all the items.

1. I went shopping a lot (for example, for food or clothing) for my family.  
(Strongly disagree/disagree/neither agree nor disagree/agree/strongly agree)
2. Sometimes it felt like I was the only person to which my mother or father could turn.
3. I would often help my siblings with their schoolwork.
4. Even though my parents had good intentions, I could not count on them to meet my needs.
5. In my family, people would describe me as someone mature for my age.
6. I was often responsible for physically taking care of some member of my family (for example, cleaning, feeding, or clothing that person).
7. Often, it appeared that my feelings were not considered in my family.
8. I worked to earn money for my family.
9. I often felt like a mediator in my family.
10. I often felt disappointed by members of my family.
11. In my family, I frequently made sacrifices that went unnoticed.
12. It seemed that the members of my family always brought their problems to me.
13. I often did my family's laundry.
14. If a member of my family was upset, I didn't tend to get involved.
15. My parents were very helpful when I had a problem.
16. In my house, I rarely cooked.
17. My parents often tried to drag me into their conflicts.
18. Even when my family didn't need my help, I felt responsible for them.
19. I was almost never asked to take care of my siblings.
20. At times, it seemed that I was more responsible than my parents.
21. The members of my family understood me fairly well.

22. My parents expected me to discipline my siblings.
23. My parents often criticized my efforts to help around the house.
24. I often felt that my family could not fix themselves without me.
25. For some reason, it was difficult to trust my parents.
26. I often felt stuck in the middle of conflicts between my parents.
27. I would help manage financial matters in my family (ex., make shopping decisions or pay bills).
28. In my family, I often gave more than I received.
29. It was sometimes difficult to keep myself up to date on school due to my responsibilities at home.
30. I often felt more like an adult than a child in my family.

## Appendix I

### Filial Responsibility Scale—Adult

Gregory J. Jurkovic, Ph.D., and Alison Thirkield, Ph.D.

Past

The following 30 statements are descriptions of experiences you may have had as a child growing-up in your family. Because each person's experiences are unique, there are no right or wrong answers. Just try to respond with the rating that fits best. Please respond to every statement.

1. I did a lot of the shopping (e.g., for groceries or clothes) for my family.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
2. At times I felt I was the only one my mother or father could turn to.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
3. I helped my brothers or sisters a lot with their homework.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
4. Even though my parents meant well, I couldn't really depend on them to meet my needs.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
5. In my family, I was often described as being mature for my age.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
6. I was frequently responsible for the physical care of some member of my family (e.g., washing, feeding, or dressing him or her).  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
7. It often seemed that my feelings weren't taken into account in my family.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
8. I worked to help make money for my family.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
9. I often felt like a referee in my family.  
 Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree
10. I often felt let down by members of my family.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

11. In my family I often made sacrifices that went unnoticed.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

12. It seemed like family members were always bringing me their problems.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

13. I often did the family's laundry.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

14. If a member of my family were upset, I usually didn't get involved.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

15. My parents were very helpful when I had a problem.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

16. In my house I rarely did the cooking.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

17. My parents often tried to get me to take their side in conflicts.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

18. Even when my family did not need my help, I felt very responsible for them.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

19. I was rarely asked to look after my siblings.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

20. Sometimes it seemed that I was more responsible than my parents were.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

21. Members of my family understood me pretty well.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

22. My parents expected me to help discipline my siblings.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

23. My parents often criticized my efforts to help out at home.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

24. I often felt that my family could not get along without me.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

25. For some reason it was hard for me to trust my parents.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

26. I often felt caught in the middle of my parents' conflicts.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

27. I helped manage my family's financial affairs (e.g., making decisions about purchases or paying bills).

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

28. In my family, I often gave more than I received.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

29. It was hard sometimes to keep up in school because of my responsibilities at home.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

30. I often felt more like an adult than a child in my family.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

#### Current

The remaining statements are descriptions of experiences you may be currently having in your family of origin (the family in which you grew-up). Because each person's experiences are unique, there are no right or wrong answers. Just try to respond with the rating that fits best. Please respond to every statement.

31. At times I feel I am the only one my mother or father can turn to.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

32. I rarely find it necessary to help members of my family of origin with their household chores.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

agree

33. Even though my parents mean well, I can't really depend on them to be there for me when I need them.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

34. I often feel guilty when doing things that don't involve my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

35. My parents often seem so disappointed in me.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

36. I often feel that my family of origin could not get along without me.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

37. I sometimes give money to members of my family of origin to help them out.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

38. There are certain members of my family of origin I can handle better than anyone else.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

39. My parents expect me to help manage my siblings.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

40. I often feel let down by members of my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

41. It is hard for me to enjoy myself knowing that members of my family of origin are unhappy.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

42. I help my brothers or sisters a lot with their job responsibilities.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

43. In my family of origin, I often make sacrifices that go unnoticed by other family members.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

44. It is sometimes hard to keep up with my own duties at home or work because of my

responsibilities to my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

45. I am very uncomfortable when things are not going well for members of my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

46. Members of my family of origin understand me pretty well.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

47. It often seems that my feelings aren't taken into account in my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

48. In my mind, the welfare of my family of origin is my first priority.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

49. I am very active in managing the financial affairs (e.g., making decisions about purchases, paying bills) of a member of my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

50. I often do the laundry for a member of my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

51. For some reason it is hard for me to trust my parents.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

52. It seems that members of my family of origin are always bringing me their problems.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

53. I do a lot of the shopping (e.g., for groceries or clothes) for one or more members of my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

54. My parents are very helpful when I have a problem.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

55. I am frequently responsible for the physical care of some member of my family of origin (e.g., washing, feeding, or dressing him or her).

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

56. If a member of my family of origin is upset, I usually don't get involved.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

57. I often feel like I am the adult, and my parents are the children.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

58. Even when members of my family of origin do not need my help, I feel very responsible for them.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

59. I hardly ever have to do the cooking for a member of my family of origin.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

60. Sometimes it seems that I am more responsible than my parents.

Strongly disagree    Disagree    Neither agree nor disagree    Agree    Strongly agree

Tabla 1. Análisis factorial. Matriz de componentes rotados y sus saturaciones por factor.

ÍTEM	Factor 1 P-AO	Factor 2 P-SP	Factor 3 P-OD	Correlación Escala-Ítem	Alfa si se elimina el elemento	Comunalidades
Factor 1: Perfeccionismo Autoorientado (P-AO)						
(Alfa de Cronbach= .87)	<b>.79</b>	.02	.03	<b>.56</b>	.71	.62
20. Siempre me exijo a mí mismo la perfección.	<b>.76</b>	.05	-.07	<b>.52</b>	.71	.58
15. Es muy importante para mí conseguir el mayor grado de perfección en todo lo que hago.	<b>.71</b>	.04	-.03	<b>.49</b>	.71	.51
14. Hago todo lo posible para alcanzar el mayor grado de perfección.	<b>.67</b>	.08	.01	<b>.49</b>	.71	.45
40. Me impongo normas muy altas.	<b>.67</b>	-.07	.03	<b>.47</b>	.71	.45
28. Tiendo a la perfección cuando establezco mis objetivos.	<b>.62</b>	.14	-.24	<b>.43</b>	.72	.46
17. Me esfuerzo en ser el/la mejor en todo.	<b>.61</b>	.17	-.11	<b>.42</b>	.71	.42
6. Uno de mis objetivos es ser perfecto(a) en todo lo que hago.	<b>.55</b>	.00	-.14	<b>.36</b>	.72	.32
42. En la escuela o en el trabajo debo tener siempre éxito.	<b>.54</b>	.03	.02		.72	.30
11. Cuanto más éxito tengo, más se espera de mí.	<b>.50</b>	.15	-.26	<b>.40</b>	.72	.34
18. Los que me rodean esperan que tenga éxito en todo.	<b>.50</b>	.25	-.19	<b>.46</b>	.71	.35
26. Si le pido a alguien que haga algo, espero que lo haga perfectamente.	<b>.48</b>	.04	-.07	<b>.38</b>	.72	.24
32. En todo momento debo rendir plenamente.	<b>-.48</b>	.01	.28		.75	.31
8. Nunca tengo como objetivo la perfección.	<b>.42</b>	.29	-.23	<b>.33</b>	.72	.31
7. Todo lo que las demás personas hacen debe ser de excelente calidad.	<b>.40</b>	.36	.06	<b>.38</b>	.72	.29
31. Tengo la sensación de que la gente exige demasiado de mí.	<b>.40</b>	.33	-.05	<b>.41</b>	.71	.27
35. Mi familia espera que sea perfecto/a.	<b>.34</b>	.20	.06	<b>.31</b>	.72	.16
23. Me siento desdichado/a cuando descubro algún error en mi trabajo.	<b>.33</b>	-.24	-.09	<b>.20</b>	.73	.17
29. Las personas que me rodean no deberían dejar nunca de apoyarme.	<b>.32</b>	.08	-.01	<b>.17</b>	.73	.11
1. No consigo relajarme si no está todo perfecto.	<b>-.25</b>	-.07	.22	<b>-.12</b>	.74	.12
12. En pocas ocasiones siento la necesidad de ser perfecto/a.						
Factor 2: Perfeccionismo Socialmente Prescrito						
(P-SP) (Alfa de Cronbach= .76)	-.07	<b>-.62</b>	.00	<b>-.17</b>	.74	.39
21. Los demás van a seguir queriéndome, aunque no sobresalga en todo.	-.04	<b>-.61</b>	-.04	<b>-.17</b>	.74	.38
30. Los demás me aceptan tal como soy, incluso cuando no triunfo.	-.06	<b>-.60</b>	.05	<b>-.19</b>	.74	364,00
9. Los que me rodean aceptan que yo también pueda cometer errores.	.17	<b>-.53</b>	-.01	<b>-.02</b>	.73	.31
44. Los que me rodean consideran que soy competente, aunque cometa un error.	.27	<b>.53</b>	-.04	<b>.33</b>	.72	.35

Cont. Tabla 1. Análisis factorial. Matriz de componentes rotados y sus saturaciones por factor.

ÍTEM	Factor 1 P-AO	Factor 2 P-SP	Factor 3 P-OD	Correlación Escala-Ítem	Alfa si se elimi- na el elemen- to	Comunali- dades
27. No puedo tolerar que personas cercanas a mí cometan errores.	.27	<b>.49</b>	.04	<b>.34</b>	.72	.32
13. Todo lo que haga que no sea extraordinario. será considerado de poca calidad por las personas de mi entorno	.10	<b>-.48</b>	-.02	<b>-.05</b>	.73	.24
38. Respeto a la gente normal	.36	<b>.47</b>	.08	<b>.44</b>	.72	.36
39. Las personas no esperan de mí más que la perfección.	.09	<b>.45</b>	.19	<b>.23</b>	.73	.25
5. Tengo dificultades en satisfacer las expectativas que los demás tienen sobre mí.	.33	<b>.39</b>	.21	<b>.40</b>	.72	.30
41. La gente espera de mí más de lo que puedo dar.	-.35	<b>-.37</b>	.17	<b>-.27</b>	.75	.29
34. No tengo necesidad de ser el/la mejor en todo lo que hago.	.34	<b>.34</b>	-.03	<b>.36</b>	.72	.23
33. Aunque no lo manifiesten. los demás se molestan cuando fallo en lo que hago	.25	<b>.31</b>	-.13	<b>.23</b>	.73	.17
25. Tener éxito significa para mí tener que trabajar más para agradar a los demás.	.17	<b>.22</b>	-.01	<b>.14</b>	.73	.08
22. No me interesa la gente que no se esfuerza en mejorar.						
Factor 3: Perfeccionismo Orientado a los Demás (P-OD) (Alfa de Cronbach = .66)	.02	.27	<b>.58</b>	<b>.14</b>	.73	.41
19. No tengo grandes expectativas sobre los que me rodean.	-.03	-.10	<b>.51</b>	<b>.02</b>	.74	.27
45. Rara vez espero que los demás sobresalgan en todo.	-.10	.01	<b>.50</b>	<b>-.02</b>	.74	.26
10. Me importa poco que los que me rodean no lo hagan lo mejor que puedan.	-.11	.19	<b>.49</b>	<b>.04</b>	.74	.28
37. Mis padres casi nunca esperaban que yo sobresaliera en todo en la vida.	.14	-.27	<b>.46</b>	<b>.10</b>	.73	.30
4. Raras veces critico a mis amigos, cuando se contentan con poca calidad.	-.08	.16	<b>.45</b>	<b>.04</b>	.73	.23
43. Me resulta indiferente que un buen amigo no trate de hacer las cosas lo mejor posible.	.35	.06	<b>-.45</b>	<b>.23</b>	.73	.32
16. Espero mucho de las personas que son importantes para mí.	.07	-.25	<b>.44</b>	<b>.07</b>	.73	.26
3. No es importante que la gente que me rodea tenga éxito en todo.	.00	.29	<b>.42</b>	<b>.11</b>	.73	.26
24. No espero mucho de mis amigos.	-.17	.26	<b>.39</b>	<b>.03</b>	.73	.25
36. Mis objetivos no son muy altos.	-.17	-.11	<b>.31</b>	<b>-.10</b>	.74	.14
2. No critico a alguien que abandona con facilidad.	<b>15,03</b>	<b>9,20</b>	<b>6,31</b>			
Porcentaje de la varianza explicada	<b>15,03</b>	<b>24,24</b>	<b>3,56</b>			
Porcentaje acumulado de la varianza explicada	<b>.79</b>	<b>.02</b>	<b>.03</b>	<b>.56</b>	<b>.71</b>	<b>.62</b>